

LENGUAS DE ARGELIA
ESTATUS E IMPACTO SOCIOPOLÍTICO

COLECCIÓN DE ESTUDIOS ÁRABO-ISLÁMICOS DE ALMONASTER LA REAL

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN:

Dra. Fátima ROLDÁN CASTRO. Universidad de Sevilla.

COMITÉ CIENTÍFICO:

Dra. María ARCAS CAMPOY. Universidad de La Laguna.
Dra. Carmela BAFFIONI. Università degli Studi di Napoli L'Orientale.
Dr. Luis BERNABÉ PONS. Universidad de Alicante.
Dr. Pascal BURESI. CNRS. EHESS. IISMM. París.
Dr. Francisco FRANCO-SÁNCHEZ. Universidad de Alicante.
Dr. Xavier LUFFIN. Université Libre de Bruxelles.
Dr. Miguel Ángel MANZANO. Universidad de Salamanca.
Dra. Christine MAZZOLI. Université de Nantes.
Dr. Muhammad MEOUAK. Universidad de Cádiz.
Dr. Emilio MOLINA LÓPEZ. Universidad de Granada.
Dra. Cynthia ROBINSON. Cornell University.
Dra. M^a Jesús VIGUERA. Universidad Complutense de Madrid.
Dra. Ida ZILIO-GRANDI. Università Ca' Foscari. Venecia.

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Dra. Maravillas AGUIAR AGUILAR. Universidad de La Laguna.
Dña. Rocío ANGLADA. Arqueóloga municipal. Carmona (Sevilla).
Dr. Rachid EL-HOUR AMRO. Universidad de Salamanca.
Dra. Eva LAPIEDRA GUTIÉRREZ. Universidad de Alicante.
Dra. Gracia LÓPEZ ANGUITA. Universidad de Sevilla.
Dra. Rosa Isabel MARTÍNEZ LILLO. Universidad Autónoma de Madrid.
Dr. Salvador PEÑA. Universidad de Málaga.
Dr. Carmelo PÉREZ BELTRÁN. Universidad de Granada.
Dra. Mónica RIUS PINIÉS. Universidad de Barcelona.
Dra. Delfina SERRANO RUANO. ILC, CCHS-CSIC, Madrid.
Dr. Francisco VIDAL CASTRO. Universidad de Jaén.

LENGUAS DE ARGELIA

ESTATUS E IMPACTO SOCIOPOLÍTICO

NAIMA BENAICHA ZIANI



Sevilla 2021

COLECCIÓN DE ESTUDIOS ÁRABO-ISLÁMICOS DE ALMONASTER LA REAL
Núm.: 21

COMITÉ EDITORIAL:

Araceli López Serena
(Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de UCOPress, Editorial Universidad de Córdoba y la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta:

la imagen propuesta representa uno de los textos dramáticos de Abdelkader Alloula citado en el libro. Está escrito en árabe argelino, una lengua objeto de estudio de este libro.

© UCOPress, Editorial Universidad de Córdoba 2021
Campus de Rabanales. Ctra. Nacional, IV, Km. 396. 14071 Córdoba
Telf. 957 212 165
Correo electrónico: ucopress@uco.es
Web: <https://www.uco.es/ucopress>

© Editorial Universidad de Sevilla 2021
Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Naima Benaïcha Ziani 2021

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN de UCOPress, Editorial Universidad de Córdoba: 978-84-9927-662-5
ISBN de la Editorial Universidad de Sevilla: 978-84-472-2307-7
Depósito Legal: SE 2384-2021

Diseño de cubierta: Juan Diego Bazán Gallego. pedrobco@gmail.com
Maquetación y realización de cubierta: Intergraf. intergraf@intergraf.es
Impresión: Pinelo. artes gráficas

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	13
INDICACIONES ACERCA DEL USO DE LA TRANSLITERACIÓN Y DEL MODELO USADO	19
INTRODUCCIÓN.....	23
I. LA SITUACIÓN DE DIGLOSIA EN EL MUNDO ÁRABE. BREVE CONSIDERACIÓN	27
I.1. Del bilingüismo a la diglosia.....	28
I.2. El caso magrebí	32
I.2.1. Marruecos	34
I.2.2. Túnez.....	35
I.2.3. Argelia.....	36
II. EL PLURILINGÜISMO EN EL MAGREB. PARTICULARIDADES Y PROBLEMÁTICA	39
II.1. El período postcolonial.....	41
III. LA IDENTIDAD HISTÓRICO-LINGÜÍSTICA DE ARGELIA. CORRIENTES E IDEOLOGÍAS.....	45
III.1. ¿Se puede enseñar el árabe argelino?.....	47
III.2. Nouria Benghebrit: una ministra tenaz.....	50
III.3. La teoría de Francis Cousin.....	52
III.4. Argelia antes de la conquista árabe	54
III.5. El amazige: una raíz norteafricana	57
IV. LAS LENGUAS DE ARGELIA. UNA DIFÍCIL ENCRUCIJADA.....	63
V. EL ESTATUS DE LA(S) LENGUA(S) EN ARGELIA.....	67
V.1. El estatus jurídico del francés.....	68
V.2. El estatus jurídico del <i>tamazight</i>	71
VI. LA LENGUA “ÁRABE” ARGELINA Y SU IMPACTO SOCIOPOLÍTICO EN LA ACTUALIDAD	75
VII. EL USO DEL ÁRABE ARGELINO EN LA MÚSICA POPULAR.....	79

VIII. EL ÁRABE ARGELINO Y SU USO EN LOS TEXTOS DRAMATÚRGICOS DE ABDELKADER ALLOULA	91
VIII.1. Los diferentes niveles del árabe argelino en los textos de Abdelkader Alloula.....	95
Leyenda:	99
IX. ENCUESTAS Y RESULTADOS	107
IX.1. Análisis de los resultados de las encuestas.....	110
X. CONCLUSIONES.....	113
ANEXOS	117
Anexo I. Comisión Nacional de la Reforma del Sistema Educativo	119
Anexo II. Noticia sobre la Comisión Benzaghrou	131
Anexo III. Entrevista con Abderrezak Dourari, realizada por el periodista Arab Chih.....	132
Anexo IV. Entrevista realizada por el periodista Abdelmajid Kaouah al dramaturgo Abdelkader Alloula el 25 de septiembre de 1985 sobre la <i>Halqa</i>	137
Anexo V. Entrevista realizada por el periodista Abdelmajid Kaouah al dramaturgo Abdelkader Alloula el 25 de septiembre de 1985 sobre la cuestión de la lengua.....	139
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	141
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS EN ÁRABE.....	148
REFERENCIAS SITOGRAFICAS.....	148
APÉNDICE GRÁFICO.....	151
Índice de figuras.....	153

A mi madre, mi mayor seguidora.
Y a todos los defensores y defensoras de la lengua materna.

By bringing their speakers closer together, by allowing them to flourish in a shared context, mother tongues generate social inclusion, innovation and imagination. They also breathe life into cultural diversity and serve as instruments of peace.

Audrey Azoulay, Director-General of UNESCO

PRÓLOGO

Las aportaciones al conocimiento de la realidad lingüística argelina en español son poco numerosas. En los últimos años se han publicado, sobre todo, estudios de tipo dialectológico, y no tanto de tipo sociolingüístico y divulgativo como el que la doctora Benaicha nos ofrece en su obra. Argelia es un país plurilingüe y multilingüe, en el que conviven variedades maternas o nativas procedentes de dos troncos principales, el árabe y el amazige, pero también es francófona en su economía, política, educación y sociedad en general, sin ser el francés la primera lengua de la mayoría. Y, por su puesto, el sustrato de otras lenguas como el romance, el griego, el español, el francés o el turco, que han pasado por su territorio, es prueba evidente de que las variedades árabes y amaziges, como todas las lenguas del mundo, son bastardas. Esta situación es como la del ser humano que, si no se mezcla con otros seres humanos de otros pueblos para regenerar la sangre, está abocado a la destrucción. Y así, las lenguas tienen que mezclarse y captar voces y estructuras de otras para hacer frente a los nuevos retos de la modernidad.

En Argelia hay, sobre todo, variedades árabes beduinas y beduinizadas, lo que se conoce como variedades hilalíes. Pero también, en menor medida, sedentarias o prehilalíes. Estos dos grupos árabes son la lengua de un 70% de la población. En el primer grupo tenemos a las del Sáhara principalmente y a las variedades urbanas de las grandes ciudades como Argel u Orán, fuertemente beduinizadas como consecuencia de la emigración venida a ellas a lo largo del siglo XX. Y, en el segundo grupo,

tenemos las variedades de Constantina, Djidjelli, Tremecén o Nedroma. Las variedades árabes argelinas maternas pertenecen a la región dialectal occidental del mundo árabe, es decir, aquella cuya isoglosa, *grosso modo*, se extiende desde Alejandría hacia el sur de Egipto. Y, además, comparten unos rasgos más estrechos con las habladas en el Magreb, incluyendo Malta.

¿Podemos hablar de árabe argelino? Somos de la opinión que sí. Es cierto que las fronteras políticas no son dialectales y que, por ejemplo, las variedades del este marroquí están más próximas a las occidentales argelinas de lo que lo puedan estar estas de las más orientales. Ya decía Durand a mediados de los noventa del siglo pasado que en los distintos países donde el árabe es mayoritario, se está produciendo la formación de coínés dialectales, al menos en los grandes centros urbanos. Debemos tener en cuenta, por un lado, que los países árabes descolonizados a mediados, más o menos, del siglo pasado tienen unas fronteras políticas heredadas de su independencia y, por otro, que los medios de comunicación, cada vez más desarrollados y con una cobertura casi total, emiten desde las capitales. Esta situación está provocando una cierta imitación de rasgos de la variedad de las capitales, que es la que se suele tomar como base de una hipotética estandarización. Ahora bien, esta cuestión tiene un peligro, y es el de la homogeneización de las variedades y la pérdida de los rasgos propios de cada una de ellas.

Y en cuanto al amazige, lengua materna del 30% restante de la población, se habla en islotes repartidos por el país, siendo el de la Cabilia y el Aurès los más poblados. Otras regiones amazigas son Chenoua, Timimoun, sur de Orán, el Mzab, Ouargla y Touggourt o Tamanrasset. Las variedades amazigas están más alejadas entre sí que las árabes en cuanto a comprensión comunicativa se refiere. Bajo nuestro punto de vista, la estandarización es una cuestión mucho más complicada que la que hemos expuesto en el párrafo anterior para las variedades árabes.

Estas dos grandes familias de lenguas de Argelia están consideradas “lenguas orales”. Escribo el texto entrecomillado porque es una calificación que viene de las lenguas dominantes, el árabe clásico y el francés, lenguas codificadas y que dominan el panorama educativo y político. Ahora bien, la cuestión oral tendría que ser puntualizada. La profesora

Benaicha ofrece en su texto ejemplos de documentos escritos en árabe argelino en los siglos XVI y XVII y, es seguro, que habrá otros, y también un ejemplo de escritura del árabe argelino en la obra del dramaturgo Abdelkader Alloula. Contamos además con textos escritos en una variedad intermedia de producción medieval conocida como “árabe medio” y con un género poético conocido como zéjel, en su etapa más antigua y en la más contemporánea, de gran difusión en las sociedades magrebíes y argelina en particular. La codificación y oficialización de una lengua no implica que su literatura escrita sea superior a la oral. La literatura no es patrimonio de la escritura. Esta no es más que un instrumento para la creación, como lo puede ser la oralidad. En este sentido, traigo a colación estas palabras de Tuson:

[...] resulta que és viva i persistent la historia que ens diu i ens repeiteix que l'ex cel·lència verbal es troba en l'escriptura; en canvi, la parla seria vulgar, asistemática i descurada. Ara bé, si els humans ja fa més de cent-cinquanta mil anys (150.000) que ens exercitem xerrant, i resulta que l'escriptura va començar només en fa cinc mil tres-cents (5.300), sembla que la defensa d'aquesta excel·lència no està justificada i que cal sotmetre a revisió algunes afirmacions que no s'ajusten a la realitat.

En el país vecino, Marruecos, el teatro ha pasado de ser una lengua creativa reconocida en cuanto a su oralidad, a ser valorada en su producción escrita. Otros géneros literarios también han sido cultivados de forma escrita en árabe marroquí en los últimos años: el zéjel, las traducciones de obras de la literatura europea como *El Principito*, El poema heroico del Gran Capitán, la poesía de Rilke, los cuentos de Grimm o algunas novelas.

Pero para que exista una verdadera política lingüística que lleve a las lenguas nativas a una estandarización y codificación y que estas sirvan al sistema educativo, administrativo e informativo, habría que superar dos obstáculos: el religioso, cuya creencia es que la lengua árabe por excelencia es aquella en la que está escrito el Corán, y el falso panarabismo que predica que la normalización de las lenguas nativas árabes y amaziges destruirían la unidad árabe. Esto último es absurdo en un

mundo árabe con guerras, dictaduras, conflictos fronterizos, primaveras árabes, violación de los derechos humanos, limpieza étnica en Palestina, terrorismo, injerencias imperialistas y un largo etcétera de cuestiones que destruye día a día la unidad de los pueblos árabes. Estos dos obstáculos a los que he hecho referencia anteriormente han impedido que las variedades árabes maternas de cada país se normalicen y se oficialicen. Solo ha habido un país en el que una variedad árabe se ha convertido en lengua oficial, Malta, y esto tuvo lugar en 1934 después de un proceso de normalización y codificación llevado a cabo por intelectuales malteses que propuso la grafía latina como instrumento de expresión escrita. Cabe recordar también que el árabe maltés es lengua oficial de la Unión Europea. Aquellos que niegan la aportación de la cultura árabe e islámica a la construcción de Europa deberían dirigir su mirada hacia Malta, en donde se habla árabe desde la invasión en el siglo IX, pero también a Al-Ándalus o Sicilia, en donde se habló también árabe.

La constitución argelina, en su reforma de 2016, en sus artículos 3 y 4, proclama al árabe y al amazige lenguas nacionales y oficiales del país. En Marruecos hubo una reforma en 2011 en la que también el amazige, junto al árabe (artículo 5), se convierte en lengua oficial. En este último país se reconoce, además, en la constitución la riqueza de los dialectos y a la variedad *ḥassāniyya* como parte de la identidad marroquí. En cualquier caso, en ambos países las lenguas oficiales son el árabe, se entiende el clásico, estándar, moderno o literal, como quiera que se le adjetive, y el amazige, con una variedad propuesta para su estandarización que está dando bastantes quebraderos de cabeza dado el gran distanciamiento de las variedades amaziges maternas. En ambos casos se trata de lenguas que no son maternas, lo cual no implica que no tengan valor, sino que con ellas se acentúa lo que Laroui ha definido como “esquizofrenia nacional” provocada por su imposición en la enseñanza sin que se permita, ni por asomo, que las variedades maternas o nativas formen parte del proceso educativo del alumno siguiendo así las recomendaciones de la Unesco. Esta situación ha sido perfectamente entendida por la ministra de Educación argelina, Nouria Benghebrit-Remaoun, tal como se da cuenta en el libro de Benaicha, y que no es más que el sentir de buena parte de los enseñantes y de los alumnos, tal como ha reflejado

esta autora en las encuestas llevadas a cabo en Orán, que luchan porque la lengua materna sea tenida en cuenta. En este sentido, habría que tener en cuenta las propuestas pedagógicas de profesores como el marroquí Abderrahim Youssi , que sugiere el uso del árabe marroquí moderno en la educación, haciendo además una propuesta de codificación empleando la grafía árabe y basada en el acercamiento escrito de las dos variedades hermanas, la materna y la clásica, con el fin de establecer puentes entre las dos y de que sirva para que los alumnos vayan ascendiendo desde su lengua materna hacia el árabe literal, lo cual traería consigo unas mejores competencias en esta variedad y ayudaría a que descendiera el alto nivel de analfabetismo en los países del Magreb.

La investigadora y profesora de la Universidad de Alicante, Naima Benaicha Ziani, además de ser nativa de Argelia, es experta en las lenguas de este territorio. Sus trabajos sobre variedades árabes del país, sobre la lengua de su teatro nacional y sus métodos de enseñanza de árabe argelino para hispanohablantes la hacen una de las pocas voces en lengua española para acercarnos a la realidad sociolingüística de su país de origen. Habría que añadir a su currículum que desarrolla su labor profesional como docente e investigadora en la Universidad de Alicante. De todos es conocido que esta ciudad y sus alrededores posee una comunidad de origen argelino muy importante y que las comunicaciones entre esta urbe y la de Orán son muy fluidas, lo cual ha hecho que la institución apueste por el estudio, el aprendizaje, la enseñanza y la difusión del árabe argelino. Todas estas cuestiones han ido modelando el conocimiento sobre la realidad lingüística de Argelia que la profesora Benai-cha Ziani ha ido adquiriendo en los últimos años y que ha plasmado en su obra, ofreciendo al lector español una visión general de las lenguas argelinas en la actualidad.

Francisco MOSCOSO GARCÍA
Universidad Autónoma de Madrid

INDICACIONES ACERCA DEL USO DE LA TRANSLITERACIÓN Y DEL MODELO USADO

Antes de adentrarnos en las aclaraciones, quisiera subrayar que este volumen está dirigido a un lector hispanohablante con o sin conocimientos en el sistema de transcripción. Dicho esto y debido al interés que tenemos de facilitar una lectura biunívoca entre el árabe y el alfabeto latino, especialmente en topónimos, títulos, poesía popular, canciones y algunos nombres propios árabes que lo requieran, hemos elaborado una tabla de correspondencias que hemos denominado “Tabla de transcripciones” que se halla a continuación de estas indicaciones. El sistema de transliteración usado es el que aparece en la revista *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, sección Árabe Islam*¹.

Al igual que todas mis contribuciones, este volumen tiene como objetivo instar a la difusión de la cultura argelina, poco divulgada en España. En la presente aportación, se hace a través de las lenguas en Argelia, su estatus así como su impacto en la sociedad argelina actual. La importante carga cultural que brota en las páginas de este volumen nos incita al uso de la transliteración. Facilitar su lectura a los hispanohablantes es fundamental. Diferente es el tratamiento de los nombres propios que optamos por no transcribir por los motivos que se exponen a continuación.

¹ <http://www.meaharabe.com/index.php/meaharabe/about/submissions#onlineSubmissions>

Primero y, ante todo, para respetar la forma consagrada de los nombres de los personajes que los autores utilizan y los títulos de obras citadas y segundo, porque en Argelia, al igual que en otros países magrebíes y algunos del Mashreq, los nombres propios también se transcriben siguiendo la tradición francesa. Por ejemplo, el nombre y apellidos de la autora de este volumen aparece en el registro civil, bajo esta forma: Naima Benai-cha Ziani. Si lo transcribimos desde el árabe estándar نعيمة بن عايشة زياني daría lo siguiente: Na‘īma Ben‘āiša Zīyānī y sería, por supuesto, un nombre extraño para cualquier argelino. Es más, si un lector español quisiera consultar fuentes sobre esta autora con esta transcripción, no encontraría nada. Otro dato por resaltar es que la pronunciación de los nombres propios argelinos no respeta la forma en la que se escriben, por mucho que en árabe se escribiría de la misma forma y sin signos vocálicos que de por sí no se suelen escribir en la lengua árabe ni en sus derivados.

Bajo la ocupación francesa, el colonizador se tomaba la libertad de asignar nombres según una clasificación por orden alfabético que consistía en nombrar a las personas de la misma aldea por nombres patronímicos, comenzando todos con la misma letra alfabética. A otras familias se les asignaban diferentes nombres dentro del mismo hogar, o se escribían de manera diferente. Finalmente, la atribución pura y simple de los nombres franceses ha ayudado a falsificar y destruir permanentemente el sistema antroponímico tradicional (Lacheraf, 1998). De ahí que, en árabe argelino, los nombres propios de sustrato árabe siguen un sistema de vocalización diferente al del árabe estándar dando lugar a una pronunciación distinta debido a la alteración vocálica sufrida (Yermeche, 1995). Este fenómeno fonético ocurre con los nombres propios en todo el Magreb. Desde nuestro entender y respetando nuestro objetivo, consideramos válido conservar el formato de los nombres propios argelinos en caracteres latinos igual que con los nombres propios de autores españoles, franceses, ingleses, italianos o alemanes que hemos citado a lo largo de esta obra. Otro motivo relevante que nos empujó a no transcribir, dentro del texto de este volumen, los nombres propios que ya de por sí vienen en caracteres latinos, es el afán que tenemos en conservar intacto cualquier componente cultural argelino que deseamos plasmar en este trabajo. Los nombres propios forman parte de este componente cultural.

En este sentido, nuestra justificación queda clara si consideramos que la transcripción que los arabistas españoles acostumbran a emplear en sus publicaciones sólo sirve para hacer legibles nombres propios escritos en árabe literario. El manejo y comprensión de este sistema de transliteración sólo está al alcance de unos pocos académicos arabistas.

TABLA DE TRANSCRIPCIONES USADAS

LETRA	TRANSCRIPCIÓN FONÉTICA
ا	ʾ
ب	a
ت	b
ث	t
ج	t̤
ح	ʔ
خ	h
د	j
ذ	d
ر	ḍ
ز	r
س	z
ش	s
ص	š
ض	ʂ
ط	ḍ
ظ	ṭ
ق	ẓ
ك	ʕ
گ	g
ف	f
ق	q
ك	k
ل	l
م	m
ن	n
ه	h
و	w
ي	y
آ	ā
أ	ū
إ	ī

INTRODUCCIÓN

Desde la Independencia², la política lingüística establecida por el estado argelino es la política de arabización que tiende a promover y generalizar la utilización de la lengua árabe en todas las instituciones del estado, con miras a la unificación nacional y la vinculación cultural con el mundo árabe-musulmán. Desde entonces y hasta la actualidad, y a pesar de las sucesivas leyes que prohíben el uso de la lengua francesa en las instituciones del estado, y pese al ninguneo que ha sufrido el *tamazigh*³ y lo que sigue sufriendo el dialecto argelino, estas últimas no parecen ser tan extranjeras o inútiles como siempre se ha pretendido⁴. Hasta el día de hoy, el sistema interno de las administraciones todavía opera en la lengua francesa, los escritores aun publican en francés, las universidades todavía imparten las clases en francés, los médicos siguen recetando en francés, los laboratorios emiten sus informes en francés y un largo etcétera. En resumen, Argelia todavía opera en francés incluso dentro de casa. Un buen número de hablantes de argelinos utiliza el francés en diferentes campos y, más precisamente, en su vida diaria, donde esta lengua sigue ocupando un lugar importante. Sebaa describe el uso del francés como una situación única en la sociedad argelina porque, sin ser

² La Independencia de Argelia se proclamó el 5 de julio de 1962.

³ Hasta febrero del 2016, esta lengua carecía de carácter oficial

⁴ Ley n.º 91-5, del 16 de enero de 1991, y la Ordenanza n.º 96-30, del 21 de diciembre de 1996.

oficial, la lengua francesa transmite oficialidad. Sin ser el idioma de instrucción, sigue siendo el idioma de transmisión del conocimiento. Sin ser el lenguaje de la identidad, sigue dando forma al imaginario cultural colectivo en diferentes formas y a través de diferentes canales. Y sin ser el idioma de la enseñanza universitaria, es el idioma en la que los grados de ciencias y tecnología se imparten. En casi todas las estructuras oficiales de gestión, administración e investigación, el trabajo todavía se realiza principalmente en francés. Al igual que la lengua francesa, el árabe argelino es ahora parte integral de la sensibilidad lingüística de los ciudadanos, que optan por una actitud que oscila entre el amor y el odio y el deseo de integración. Según el mismo autor, al igual que con la lengua francesa, el desarrollo de la práctica lingüística de la *درجة* –*darÿa*⁵– en Argelia es funcional a los requerimientos de maduración del tejido plurilingüe, y convivirá con otras lenguas como el francés mismo que forman parte de las diferentes variables del tejido plurilingüe (Sebaa, 2002: 85).

En este volumen, nos proponemos revelar la situación de la(s) lengua(s) en Argelia, su estatus, el papel preponderante que juega en la comunicación y el intercambio entre diferentes colectivos de distintas clases sociales, su impacto a nivel social y político, su contribución a nivel histórico e identitario y su uso en los textos dramáticos de Abdelkader Alloula, desde 1962 hasta la actualidad. Pero previamente consideramos ineludible hablar sobre la situación de diglosia en el mundo árabe y del plurilingüismo en el Magreb por estar la situación lingüística en Argelia íntimamente relacionada con estos dos elementos. Aunque tímidamente, varios grupos académicos y algunos políticos llevan años alzando la voz para reivindicar la necesidad de velar por que los miembros más jóvenes de sus comunidades conserven su patrimonio lingüístico. En este sentido, la UNESCO⁶ ha publicado un compendio de ejemplos que ilustran el creciente interés en la cuestión y la gran variedad de modelos, instrumentos y recursos que se están ensayando para

⁵ En argelino la *kasra* de la *ج* se convierte en *sukūn*, de ahí la ausencia de la *i* en la transcripción.

⁶ UNESCO: https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/56/262&Lang= [última consulta: marzo 2020]

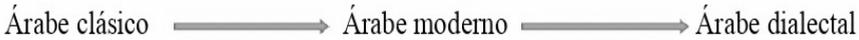
apoyar los programas de enseñanza de la lengua materna en los países que así lo desean. Desde un punto de vista educativo, los especialistas destacan los beneficios de la educación en lengua materna desde una edad temprana. Además, afirman que en un entorno de enseñanza multilingüe, los niños tienden a adquirir mejores habilidades de pensamiento que en un entorno monolingüe (Smidt, 2016: 50-51).

Para asegurar la efectividad de la educación multilingüe basada en la lengua materna, es necesario involucrar en el sistema educativo oficial a aquellos que tienen habilidades en varios idiomas y formar a maestros con capacidades lingüísticas en los diferentes niveles de educación. De hecho, a medida que el conocimiento evoluciona, necesitamos difundir mejor los resultados de la investigación para informar a los profesionales, los encargados de la formulación de políticas y los financiadores de los programas de reformas educativas, y darles a conocer el tremendo potencial de la educación multilingüe basada en la lengua materna para el logro de los objetivos de Educación para todos. Asimismo, este estudio refleja el papel que juega el teatro en Argelia en paralelo con el devenir político, social y lingüístico del país. Especialmente, se ha puesto de manifiesto el papel sociopolítico del teatro y el uso de las lenguas populares en el arte dramático de este país. Aspecto este que consideramos clave porque Alloula escribió su obra en “árabe argelino”, su lengua materna y así lo hizo para un pueblo que podía entender su representación en la lengua vernácula (Benaicha-Ziani, 2020: 54-55). Su último deseo siempre fue salir del complejo identitario respecto a la lengua de comunicación en el cual sigue sumergido el pueblo argelino.

El presente trabajo es, pues, un alegato en defensa de la lengua argelina de sustrato árabe y en pro de su codificación, protección y difusión.

I. LA SITUACIÓN DE DIGLOSIA EN EL MUNDO ÁRABE. BREVE CONSIDERACIÓN

Durante muchas décadas, el uso que comúnmente se le daba al término *árabe* en relación con la lengua engloba dos variantes: el árabe clásico o literario (s. VIII) y el árabe estándar moderno (s. XIX). El árabe llamado clásico o فصحي –fuṣḥa– (elocuente) es una lengua codificada en época clásica, tomando como modelo el estilo lingüístico del Corán, mientras que el árabe estándar moderno es el árabe derivado del clásico que se reformó gracias al ilustre movimiento de la نهضة –Nahḍa–, el despertar cultural árabe en el siglo XIX. O sea, trece siglos más tarde (2012 زيدان). Junto a estos dos tipos de lengua árabe, ambas codificadas y oficiales en la mayoría de los países árabes, coexisten otras lenguas habladas por la mayoría de los árabes. Estas lenguas son las que conocemos por dialectos درجة –dariġa– o عامية –‘āmmiyya– por no estar codificadas y por carecer de carácter oficial según los más conservadores. Más tarde y más concretamente en el siglo XX y ante la inminente urgencia de reconocer a estas lenguas maternas, se han ido añadiendo los dialectos árabes a las dos lenguas anteriormente mencionadas, dando lugar al nacimiento del conocido Plan Tripartito, un plan que abre el camino hacia un debate real sobre el devenir de las lenguas maternas del mundo árabe (Taleb Ibrahim, 2004).



Fuente: elaboración propia.

I.1. DEL BILINGÜISMO A LA DIGLOSIA

Antes de dar paso a la maleable noción de diglosia, cabe recordar la cuestión lingüística que dio paso a este término. Se trata del bilingüismo que, según la definición de Ndiassé Thiam, es “la capacidad de un individuo para alternar entre dos idiomas según sus necesidades. Por extensión a un territorio, el bilingüismo es la coexistencia de dos idiomas oficiales en el mismo estado”. En otras palabras, es la forma más simple de multilingüismo que se opone al unilingüismo (Ndiassé, 1997: 32). En este sentido y durante mucho tiempo, varios lingüistas departían de bilingüismo para referirse a la situación lingüística en el mundo árabe en general y el magrebí en particular. Basándose y de forma inconsciente, en la alternancia entre el árabe literario y la lengua del colonizador, ambos codificados, (francés o inglés, según el país), se ocultaba la verdadera problemática lingüística de dichos países: a principios del siglo xx, las lenguas maternas (los dialectos árabes) seguían sin suscitar interés de los especialistas en materia. Ahmed Moatassime (1974) se refirió a este fenómeno como algo bárbaro, arcaico y salvaje. Su contribución publicada bajo el recurrente título “Le bilingüisme sauvage: le cas du Maroc” pretende subrayar la manera en la que los estados del Magreb abordan e intentan solventar la espinosa cuestión lingüística. Para él, el mejor ejemplo para definir el bilingüismo salvaje es la alternancia o el uso arcaico del francés y el árabe marroquí tanto a nivel social, administrativo como político (Moatassime, 1974: 626).

Dicho esto y una vez aclarada la diferencia entre un término y otro, diríamos que la cohabitación lingüística en los países árabes da lugar a lo que se conoce hoy como diglosia, una característica que corresponde a la dualidad de la variedad de una lengua y que sigue teniendo el debate abierto. Esta característica es la que Charles Ferguson acuña y explica como la relación que existe entre dos variantes de una misma lengua a

menudo usada y compartida por la misma comunidad. Dichas variedades de las que muchos lingüistas y sociolingüistas debatieron y siguen debatiendo son dos: la variante alta (A) que corresponde a la lengua de uso formal (fuṣḥa) y la variante baja (B) que corresponde a la lengua informal (dariya) (Ferguson, 1959: 335). Dicho de otra forma, la A se aprende en contextos académicos, mientras que la B se adquiere con la lengua materna o en la calle. La década de los 60 fue clave para que los árabes se diesen cuenta de que la diglosia no iba a ser el único futuro lingüístico de los arabófonos. En este sentido, Djemal-Eddine Kouloughli recoge en uno de sus valiosos trabajos lo que Georges Lecomte, en 1960, escribió:

Con los progresos de la escolarización, la difusión de la prensa y, quizás sobre todo de la radio, los dialectos podrían acercarse al árabe literal que, al simplificarse, se haría más accesible a la masa. (Kouloughli, 1996: 288)

William Marçais, fascinado por los escritos de Ernest Renan sobre las lenguas semíticas, aprendió la lengua árabe en la Escuela de Lenguas Orientales de París. El mismo año que obtuvo el doctorado, se convirtió en director de la *Medersa*⁷ de Tlemcen y luego la de Argel (1904). Sucesivamente, fue inspector general de educación indígena en 1908 y director de la Escuela Superior de Lengua y Literatura Árabes en Túnez en 1913. Durante la Primera Guerra Mundial regresó a París y creó la Cátedra de árabe magrebí en la Escuela de lenguas orientales, que ocupó desde 1920 hasta 1927, antes de convertirse en profesor en el *Collège de France*. En el momento en que escribe el artículo “La diglosie arabe” en 1930, se convierte en el primer lingüista en utilizar e insertar el término diglosia en la lengua árabe. Desde entonces, la cuestión de la diglosia en el mundo árabe sigue suscitando mucho interés entre los lingüistas y sociolingüistas a nivel mundial. En los países árabes, este término es considerado como un fenómeno lingüístico muy destacado,

⁷ La Medersa de Tlemcen, más tarde “Lycée Franco-Musulman de Tlemcen”, fue una institución de educación superior ubicada en la ciudad de Tlemcen (Argelia) bajo la dominación francesa. Fundada en 1850 y transformada en 1951 en una “escuela franco-musulmana” y antes de formar a muchos ejecutivos del futuro Estado argelino independiente, fue uno de los principales centros del orientalismo francés.

especialmente en los países magrebíes y en algunas zonas de Egipto, por la notable diferencia que existe entre el árabe clásico y/o estándar y el dialecto. Marçais (1930), con este determinante artículo deja clara su visión a cerca de la(s) lengua(s) en el Magreb:

La lengua árabe se nos presenta en dos aspectos manifiestamente diferentes: una lengua literaria llamada árabe escrito (término que adoptaremos) o habitual, o literal, o clásica, que sólo ha estado en todas partes y siempre escrita en el pasado, en la que sólo hoy se redactan las obras literarias o científicas, los artículos de prensa, los procesos judiciales, las cartas a título privado, en definitiva, todo lo escrito, pero que, tal y como se nos presenta, nunca se ha hablado en ninguna parte, y que en cualquier caso no se habla hoy en ninguna parte. [...] Idiomas hablados y dialectos, a veces bastante cercanos, a veces claramente alejados entre sí, cada uno de los cuales nunca ha sido escrito, cuya fijación histórica le ha valido a los orientalistas que lo intentaron el sarcasmo indignado del mundo árabe, cuya misma población poco instruida se esfuerzan de alejarse en su correspondencia, pero que, en todas partes y desde hace mucho tiempo, es la única lengua de conversación en todos los niveles, populares o educados. (Marçais, 1930: 401)

Lucía Molina recoge los usos de ambos registros cuando dice que la lengua árabe culta es la variedad que se emplea como medio de comunicación a nivel escrito en todo el mundo árabe: en la literatura, en la prensa, la administración, en los textos científicos y técnicos, en la enseñanza, y oralmente en conferencias, ceremonias religiosas o reuniones internacionales. Mientras que el árabe dialectal, que varía de un país a otro, es la variedad de idioma que se emplea en la conversación diaria, en familia, en obras de teatro, en algunos medios de comunicación del sector privado (televisión, radio, etc.) y en situaciones de espontaneidad cotidiana, por ser la lengua materna (Molina, 2017: 117).

Para el caso de los países arabófonos, el lingüista estadounidense Ferguson tiene en cuenta en sus estudios la relación entre lengua y sociedad, por considerarlos dos elementos inseparables y que juntos darían luz al término sociolingüística. En su estudio, define la diglosia como una orientación lingüística estable en la que se refleja una lengua sofisticada, con una formación específica y formal y centrada en el ámbito

literario. Ésta se considera una lengua superior (culto). Por otra parte, se encuentra el dialecto correspondiente de cada zona que se considera lengua inferior (vulgar), como bien hemos mencionado anteriormente. Para mayor aclaración, Ferguson se apoya en cinco características sociolingüísticas directamente relacionadas con la diglosia: reparto de las funciones, prestigio, herencia literaria (gramático y léxico), adquisición y estandarización (Ferguson, 1959: 327).

En el artículo arriba mencionado, Molina cita como ejemplo el I Simposio Americano de Lingüística Árabe, en el que Ferguson evocaba que en la década de los cincuenta y sesenta, buena parte de los intelectuales árabes recién independizados o en vía de independizarse, estaban profundamente convencidos de que el avance de la alfabetización, por un lado, y la extensión y popularización de los medios de comunicación, por otro, contribuirían a que alguna variedad de árabe culto se impusiera sobre la diversidad dialectal. Continuaba explicando que, si bien cuarenta años más tarde resultaba evidente que los medios de comunicación no habían hecho desaparecer los dialectos, sí que habían contribuido a extender la variedad intermedia del árabe culto moderno con incursiones dialectales, lo que se conoce como “Educated Spoken Arabic”, es decir, árabe hablado moderno estándar. En definitiva y para entendernos, para Ferguson, la diglosia del mundo árabe es la situación lingüística que hace referencia a dos lenguas diferentes en uso simultáneo (Molina, 2017: 121).

Según Ángeles Vicente, una característica particular de la situación lingüística del mundo árabe es que la variación dialectal no está exclusivamente relacionada con la geografía. La forma de vida, nómada o sedentaria. La afiliación religiosa o sectaria son también elementos adicionales en la distribución dialectal de una región, siendo estos los factores que se tienen en cuenta para la realización de clasificaciones lingüísticas del mundo arabófono contemporáneo. En el caso de la lengua árabe, conviven dos formas del idioma que se diferencian mucho entre sí. El árabe escrito difiere de la forma hablada. Aunque el árabe escrito es uniforme para todas sus naciones, existen diferencias significativas entre cada uno de los distintos dialectos que existen en el árabe (Vicente, 2008: 39).

En resumen, la coexistencia de más de dos lenguas en el mundo árabe es una realidad lingüística desde tiempos remotos. Sin embargo, sigue generando controversias que dificultan la búsqueda de una solución que sería beneficiosa a todas las poblaciones de esta zona geográfica y a todos los que desean adquirir la lengua árabe. Todos los aprendices de la lengua árabe se enfrentan a los trances de las variaciones regionales conocidas por dialectos. Estas dificultades a menudo generan una frustración que empuja al principiante morir en el intento. De hecho, muchos occidentales reconocen lo frustrante que puede llegar a ser estudiar durante años un idioma (el estándar) para que al final no te sirva para comunicarte con los árabes (Larcher, 2003: 48-50).

Bilingüismo → Diglosia

Fuente: elaboración propia.

I.2. EL CASO MAGREBÍ

Antes de abordar el tema de la diglosia en los países del Magreb (Marruecos, Argelia y Túnez), sería conveniente abordar, sea someramente, los hechos que desembocaron en lo que, hoy día, conocemos como Magreb, entendido como entidad política supranacional. La idea de unir los destinos de estos tres países del Magreb Árabe *المغرب العربي* se remonta a la época de la dinastía de los almorávides y la de los almohades. Estos tres países tienen, en efecto, la misma composición étnica y han tenido que compartir, a lo largo de las épocas, la misma lucha contra sus invasores. La conquista musulmana vino luego a reforzar las posibilidades de unificación de la región, introduciendo dos datos específicos, a saber, la lengua árabe y la religión musulmana que han resistido hasta nuestros días, a pesar de las diversas influencias a las que se han visto sometidas a lo largo de la historia. Estos dos datos contribuyeron en gran medida a la unificación de la región del Magreb árabe (Camps, 1983: 8-9).

En el siglo XX, el sentimiento de pertenencia a un mismo espacio geográfico, político, lingüístico y religioso ha llevado a los pioneros del

movimiento patriótico a sacar provecho de la idea de crear un Magreb árabe unificado, un poderoso estímulo para la lucha nacionalista en cada país para, así, liberarse de la dominación colonial francesa.

Tras el acceso de Túnez y Marruecos a la independencia (1956), nació el Congreso de Tánger (1957) con la participación de una Argelia todavía librada a una guerra difícil contra la ocupación colonial. En este encuentro participaron los tres partidos que habían liderado el combate nacionalista en los tres países mencionados, a saber, el Partido Neo Destour⁸ (Túnez), el Partido Istiqlal⁹ (Marruecos) y el FLN o Frente de Liberación Nacional (Argelia). Durante este congreso, los participantes confirmaron su voluntad de construir la unidad del Magreb Árabe y de afrontar colectivamente todo lo que pudiera oponerse a esta edificación.

La adhesión a la Unión del Magreb Árabe (UMA) de Mauritania y Libia tuvo lugar en 1962 y 1989, respectivamente, dando lugar al nacimiento a lo que hoy se conoce por *المغرب الكبير العربي*, el Gran Magreb Árabe.

La diglosia magrebí¹⁰ me toca muy de cerca por haber nacido, crecido y estudiado en un país plurilingüe. Animada por mi propia experiencia lingüística y gracias a una serie de trabajos de inspiración dialectológica, he decidido traer a colación algunos trabajos de investigadores y sociolingüistas interesados en el caso magrebí en general y el argelino en particular para apoyar mi reflexión. Aprovecho este espacio para distinguir la diglosia del bilingüismo. Así pues, la situación

⁸ Nació en 1920 con el fin de poner fin al protectorado francés. Sus fundadores, pertenecientes a la élite tunecina, inspirados en el movimiento turco *Jóvenes turcos* del siglo XX, trabajaron para crear un estado tunecino basado en una constitución, la separación de poderes y el establecimiento de un parlamento tunecino propio.

⁹ Partido de la Independencia de corte nacionalista, se fundó en 1943, pocos años antes de la independencia de este país en 1956. Igual que el Neo Destour, su finalidad era poner fin al protectorado francés.

¹⁰ Se ha optado por no incluir a Mauritania y Libia en este estudio porque pensamos que en dialectología, un continuum lingüístico o dialectal designa un conjunto geográfico de variedades dialectales caracterizadas por la ausencia de una distinción clara entre dialectos vecinos. En el caso de estos tres países del Magreb, estas variedades solo están separadas por una isoglosa o isolínea imaginaria por lo tanto sus hablas son intercomprensibles. Mauritania y Libia no comparten esta característica, al menos en porcentaje.

lingüística del Magreb se puede abordar desde tres prismas: la histórica, la sociolingüística y la lingüística. A menudo la diglosia relacionada con los dialectos árabes se aborda como una unidad indivisible, es decir, como si el fenómeno lingüístico árabe fuera homogéneo. En esta línea y además de lo anteriormente expuesto, los países magrebíes presentan una particularidad lingüística propia a esta zona geopolítica. La arabización de la Edad Media y la colonización francesa son dos etapas históricas que han, radicalmente, marcado y modificado el perfil lingüístico de Marruecos, Argelia y Túnez. Aunque algunos más que otros, estos países todavía titubean entre varias lenguas: las oficiales, las reconocidas y las usadas. Kremnitz (1981) lo define con la siguiente afirmación: “se habla de conflicto lingüístico cuando dos lenguas claramente diferenciadas se enfrentan: una, políticamente dominante (empleo oficial, empleo público) y la otra, políticamente dominada...”. De hecho, en el Magreb, los que han optado por la renovación del modelo estático que sirve de pantalla al conflicto lingüístico, confunden —o fingen confundir— conflicto lingüístico y lucha de clases, y por tanto toma de conciencia lingüística y toma de conciencia política. Esta situación hace que, en esta parte del mundo árabe, el bilingüismo queda corto para representar la situación lingüística. Es por eso que, ante semejante realidad, cada vez más indiscutible, sería más apropiado hablar de poliglosia que de diglosia. Se puede constatar y afirmar que los trabajos de investigación sobre el plurilingüismo en general y la diglosia en particular, publicados en las revistas lingüísticas constituyen una fuente necesaria para apoyar estos argumentos (Ben Achour, 2004: 414-419).

I.2.1. MARRUECOS

En este contexto multilingüe, en Marruecos, los idiomas y variedades de idiomas coexisten pacíficamente para algunos y conflictivamente para otros. Pero en términos generales, estas lenguas son jerarquizadas, usadas y representadas de diferentes maneras según los hablantes y las situaciones de comunicación en las que se encuentran. También cabe señalar que desde que la nueva constitución marroquí reconoce el amazige como lengua materna de más del 40% de

los marroquíes (2011), este idioma se ha convertido en uno de los dos idiomas oficiales del país junto al árabe estándar. Además de medio de comunicación, el amazige constituye un patrimonio común a todos los marroquíes. Desde entonces, los defensores del árabe marroquí no descansan y trabajan para reivindicar el reconocimiento institucional de la estandarización y codificación de la *dariya* conocida hoy por árabe marroquí. Para el caso marroquí, traigo a colación la argumentación de Bernadette Rey Mimoso:

Así, se observa de manera muy formal la pluralidad lingüística en Marruecos, donde el árabe y el bereber son designados oficialmente como vehículos de la expresión lingüística de la dinastía Alauita en referencia a la cultura y las tradiciones del país. Reconocimiento tardío del habla “bereber” que finalmente se produce junto al árabe con, sin embargo, la reserva implícita en los artículos precedentes: definido para el árabe, “la lengua oficial” e indefinido para el amazige como “una lengua oficial”. El Estado no solamente establece en esta declaración no un bilingüismo sino, de manera muy clara, una diglosia según la definición del término ya que el árabe aparece como lengua dominante con relación al amazige. (Rey Mimoso-Ruiz, 2019: 23)

I.2.2. TÚNEZ

Para el caso tunecino, el simple recorrido de la historia de este país nos informa sobre la diversidad de los pueblos que han transitado por su territorio. Igual que para sus vecinos argelinos y marroquíes, los autóctonos bereberes tunecinos han visto desfilar a través de los siglos a fenicios, griegos, romanos, vándalos, bizantinos, árabes, españoles, italianos, malteses, turcos y franceses, por no citar que los más destacados. A los períodos de resistencia han seguido fases de integración y coexistencia que han facilitado los cruces más diversos, cuyas huellas se conservan en el patrimonio artesanal, cultural y en particular el lingüístico. Lo que diferencia el panorama lingüístico tunecino de sus vecinos arriba mencionados es que este país vive una diglosia históricamente arraigada (dialectal/literal) junto con un bilingüismo (árabe/francés) al que se agrega una apertura más o menos considerable hacia otros

idiomas como el inglés, el italiano o el maltés (Jerad, 2004: 531). Con la siguiente afirmación, la autora pone en tela de juicio la capacidad de los gobernantes en administrar los patrimonios culturales y lingüísticos:

Para borrar las huellas culturales de la colonización, la autenticidad e identidad árabes con referencia al pasado tendrá como instrumento el árabe clásico; la necesidad de modernidad y progreso tendrá como instrumento la lengua francesa. Es la segunda paradoja, y la más profunda. Excluye al pueblo a través de estas dos lenguas y se propone ejecutar un proyecto de sociedad nacional, autónoma, auténtica y moderna con dos lenguas separadas, ninguna de las cuales es auténtica. La modernidad, en lugar de ser concebida como un proceso interno de la sociedad y que se expresa en su propio idioma, va a estar subordinada a la lengua del colono que justificó precisamente el colonialismo en nombre del progreso, e impuso su lengua para este propósito. (Jerad, 2004: 532)

I.2.3. ARGELIA

No cabe duda de que la política lingüística y cultural en Argelia se caracteriza, desde la creación de un gobierno soberano, por la incoherencia, los discursos demagógicos, la falta de consenso de las capas sociales, la falta de pragmatismo y de lucidez de los gobiernos que acostumbran a tomar sus decisiones esencialmente en función de las relaciones de fuerza y de la coyuntura política. Tampoco está de más recordar que desde la independencia, esta cuestión ha suscitado momentos de tensión, intentando dividir a la población argelina en criterios lingüísticos: arabófonos versus francófonos y arabófonos versus bereberófonos y argelinófonos.

Alentados por sus dudas y vacilaciones, estos gobiernos favorecieron un equilibrio muy precario entre los dos idiomas académicos y los “dialectos”: el árabe estándar representa la política formal, la educación y la cultura nacional, el francés reservado a la económica, la ciencia y la investigación, mientras que los vernáculos, el árabe argelino y el amazige, comparten la esfera doméstica diaria. Ahora, estas dudas son, en nuestro parecer, de esencia ideológica ciertamente, pero también son tácticas y juegan al juego de gobernantes y oposición, es decir, parecen vinculados

a los cálculos políticos de un poder atrapado entre el movimiento islamista y el movimiento democrático, que a pesar de la heterogeneidad de las corrientes ideológicas que lo componen, constituye al mismo tiempo un formidable oponente en el poder pero también aliado, potencial y circunstancial. A pesar de la compleja situación sociolingüística en presencia de varios idiomas, durante muchas décadas, Argelia ha adoptado una política de unilingüismo que favorece solo un idioma sobre todos los demás: árabe moderno en detrimento de los anteriormente mencionados. Ahora y después de varias décadas y ante la fracasada política lingüística, el gobierno se ve obligado a salir de este callejón que para muchos sigue siendo sin salida. Nuestra reflexión tiene como objetivo final recordar el impacto de estas políticas en la sociedad en general y la educación en particular y de discutir su evolución creada en 1962. Para ello, deseamos cerrar este epígrafe con la siguiente afirmación de Paul Silbot:

[...] El ámbito lingüístico es un buen ejemplo de esta censura y de sus efectos de autocensura. La realidad poliglósica de Argelia ha sido, y sigue surgiendo, en los discursos oficiales objeto de una reducción a la confrontación del árabe y del francés, que desconoce la diglosia árabe-bereber tanto como la que existe entre el árabe hablado y la lengua nacional. (Silbot, 1995: 31)